

DISCURSO LEGAL, POLITICO, Y MORAL, SOBRE EL SERVICIO QUE LA REINA

Nuestra Señora pide á esta Ciudad de Sevilla,
para prestar Armada, é impedir los pro-
gressos de los Piratas que han ocu-
pado á Panamá.



ALLASE el señor Conde de Lences,
Mayordomo de la Reina nuestra se-
ñora, Asistente, y Maestre de Cam-
po General de Sevilla, y su tierra, en
el cuidado de que el Cabildo, y Re-
gimiento desta Ciudad tome resolu-
cion en el servicio que la Reina nuestra señora por su

Real carta, ha pedido se haga para el socorro de Panamá, y en estos casos lo que se ha estilado en Sevilla es cõsultar Theologos para que den su parecer, y se asegure la conciencia de los Cavalleros Regidores, que han de votar: y como en los Governadores esta dispuesto observen la costumbre, que en la Ciudad se tiene, de que los Capitu- lares, y vezinos hazen grande estimacion, como prerrogativa que se les ha adquirido, *l.observare, §. ingressum, ff. de offic. Praecon. ibi: Ingressum est in hoc eum observa- re oportet, ut per eam partem Provinciam ingrediatur, per quam ingredi moris est, & observare inquam primum civitatem veniat: Magni enim facient Provinciales ser- vari sibi consuetudinem istam, & huiusmodi prerogati- vas.* Manteniendola el señor Conde Asistente, previene la consulta sobre lo que se ha discurredo, que es servir á su Magestad con 1000 ducados de vellon, imponiendo

para su paga quatro maravedis en cada libra de carne de
à 32. onças, que segun su rendimiento en quatro años,
con poca diferencia, producirá todos 1007. ducados.

2 Obliga à este discurso Juridico, y Moral, el que no se
encuentre en las respuestas à la consulta, la diversidad
de pareceres, que puede ocasionar, ò la falta de libros, ò
no comprehenderse de raiz la realidad de la materia, co-
mo refiere Iustiniano en la 2. parte de la prefacion al Di-
gesto §. *mirabile autem*. 17. ibi: *Homines etenim, qui an-
te à lites agebant, vel propter inopiam librorum, vel pro-
pter ipsam inscientiam voluntate magis, quam legitima
authoritate lites dirimebant.* Y solo quede la contingencia,
no en los afectos, sino en lo que es casi natural de
dissentir los juizios. *l. item si unus, §. principaliter, ff. de
receptis arbitris, ibi: Propter naturalem hominum ad
dissentendum facilitatem.*

3 La carta escrita por la Reina nuestra señora a esta
Ciudad de Sevilla, es del tenor siguiente.

LA REINA GOVERNADORA.

Concejo, Asistente, Alcaldes, Alguaziles mayores,
Veintiquatros, Caballeros, Jurados, Escuderos, Ofi-
ciales, y Hombres buenos de la muy Noble, y muy Leal
Ciudad de Sevilla: Considerando los perjuizios irrep-
rables, que resultaria à la Religion Católica, al servicio
del Rey mi hijo, y à la causa pública, de no atajar los pro-
gressos que Piratas van continuando en las Indias, auie-
do ultimamente invadido, y ocupado la Ciudad de Pa-
nám. He resuelto, que se acuda luego al reparo dello, em-
biando el mayor esfuerço de vaxeles, gente, armas, y mu-
niciones que fuere posible. Y necessitando para esto de
cantidades muy crecidas, y hallandose la Real hacienda
tan exhausta por los empeños que tiene, siendo como es

essa

essa Ciudad tan interesada en nuestro servicio, confiando de vuestra grande lealtad, y que obrareis con el zelo que es tan propio de vuestra obligacion, y que manifestais en todas las ocasiones q̄ siempre se ha experimentado, os he querido encargar, como afectuosamente os encargo, nos firmais para este efecto con las mayores sumas que fuere posible, haziendo todo esfuerço para acudir a necesidad tan precisa, y urgente, teniendo por cierto, quan grata nos sera siempre el servicio que nos hizieredes, disponiendolo con la brevedad que pide el aprieto de la ocasion: que en esto nos daremos por muy servida. Fecha en Madrid a veinte y seis de Junio de mil y seiscientos y setenta y un años. **YO LA REINA.** Por mandado de su Magestad. *D. Geronimo de Cuellar.*

4 Parece necesario para la resolucion de la consulta, suponer el derecho legitimo, y universal, que su Magestad tiene a los Reinos de las Indias, y Tierra firme, en que se comprehende la Ciudad de Panama, y que se origina de la donacion que dellas hizo su Santidad el señor Alexandro Sexto año de 1493. a los señores Reyes Don Fernando, y Doña Isabel, y a sus sucesores, luego que acabaron la conquista del Reino de Granada, y por la Bulla que expidió en esta razon el año primero de su Pontificado, concedió los dichos Reinos de las Indias Occidentales, con la universalidad de todos derechos, y con prohibicion de comerciar en ellos los que no fuesen desta Corona de España, y mandò proveyesen aquellas Provincias, e Islas, de Ministros que anunciassen, propagassen, y conservassen nuestra santa Fe Catolica, destruyendo la idolatria, y malas costumbres de aquellos naturales incultos.

5 Inquit Alexander: *Et ut tanti negotij Provinciam Apostolica gratia largitate donati liberius, & audacius assumatis, motu proprio, non ad vestram, vel alterius*

Orini

rius

rius pro vobis, super hoc nobis oblata petitionis instantia,
sed de nostra mera liberalitate, & ex certa scientia, ac de
Apostolica potestatis plenitudine, omnes insulas, & terras
firmas inventas, & inveniendas, detectas, & detegendas
versus Occidentem, & Meridiem, sive terra firma, &
insula inventa, & invenienda sint versus Indiam, aut
versus aliam quamcumque partem, auctoritate Omni-
potentis Dei, nobis in Beato Petro concessa, ac Vicariatus
Iesu Christi, qua fungimur in terris, cum omnibus illarum
dominijs, civitatibus, castris, locis, & villis, iuribusque, ac
iurisdictionibus, & pertinentijs univ[er]sis, vobis, here-
ditarijs, & successoribus vestris Castellae, & Legionis Re-
gibus in perpetuum, tenore presentium donamus, concedi-
mus, & assignamus, vosque, & haeredes, ac successores
praefatos illarum dominos, cum plena, libera, & omnimo-
da potestate, auctoritate, & iurisdictione, facimus, consti-
tuimus, & deputamus. Y prosiq[ue]: Et insuper manda-
mus vobis in virtute sanctae obedientiae (& sicut pollice-
mini, & non dubitamus pro vestra maxima devotione,
& Regia magnanimitate vos esse facturos) ad terras fir-
mas, & insulas praedictas viri, probos, & Deum simentes
doctos, peritos, & expertos, ad instituendum incolas, &
habitatores praefatos in Fide Catholica, & bonis moribus,
imbuendum desinare debeatis, omnem debitam diligen-
tiam in praemissis adhibentes, ac quibuscumque personas,
cuiuscumque dignitatis, etiam Imperialis, & Regalis sta-
tus, gradus, ordinis, vel conditionis, sub excommunicatio-
nis latae sententiae poena, quam ex ipso, si contra fecerint
incurrant, distri[ct]ius inhibemus, ne ad insulas, & terras
firmas inventas, & inveniendas, detectas, & detegendas
versus Occidentem, & Meridiem, pro mercibus haben-
dis, vel qualibet alia de causa accedere praesumant abs-
que vestra, ac haereditum, & successorum vestrorum prae-
dictorum licentia speciali: confidentes, quod dirigente Da-
mina

mino actus vestros, si huiusmodi sanctum. Et laudabile
 propositum prosequamini brevi tempore cum felicitate,
 Et gloriarias populi Christiani vestri labores. Et cona-
 tus exitum felicissimum consequentur. nos et alio A

6 A vista de tan autorizado titulo, en cuya virtud, a
 costa de tantos trabajos, peñeros, y fatigas, como costò
 a los Españoles la conquista de las Indias, y el introducirle
 en ellas, y conservar tantos años ha la Fè Católica, se
 viene a los ojos el cuidado en que ha puesto la noticia
 de la toma de Panamá por el Pirata Enrique Morgas In-
 gles, y el que deve aplicarle a defalojarle antes que se for-
 tifique, y consiga otros progresos en daño de la Reli-
 gion, en ofensa de la autoridad de su Magestad Católica,
 y perjuizio de estos Reinos, y de los de las Indias, a que se
 deve ocurrir promptamente, con el socorro que se pre-
 viene de Armada, siendo esta la maxima de estado, que
 aconsejan los politicos, y que advierte Iuan Dominico
 Tasson in pragmat. de antefato, vers. 3. obser. 3. n. 41. ibi:
*Ratio status (qua nihil aliud est, quam scientia Regia, seu
 prudentia politica) precipue consistit in vigore spiritus,
 Et in experientia consummata in rebus publicis peragen-
 dis, nam qui sapiunt bellum, celeriter absolvunt, Et pace
 qua possunt diutissime fruuntur. X. alio practico el Rey
 de Sicilia Guillermo Segundo, en el socorro que promp-
 tamente embió a la Ciudad de Tyro, compuesto de 40.
 vaxeles, que luego que allegò ahuyentò los Mores, y
 quedò libre la Ciudad, con grande regozijo del Marques
 de Monferrate su Governador. Refiere el caso Camillo
 Borrei de Regis Catholica prastantia cap. 42. num. 66. ibi:
 Dum etiam Tyri orbis à Christianis possessa obsideretur
 à Saladino Sarracenorum Rege, ac obsessi gravissimè
 pramerentur, misit hic clasem quadraginta irremiorum
 optime instructam, sub Margaritoni Siculi regimine mi-
 litia maritima viri expertissimi, quorum adventu, Con-*

radus Montisferrati Marchio Tyri Gubernator, & Capitaneus, latitiam maximam capit: ex cuius clasís adventu Saladinus turpissimè ab obsidione discesit.

7 A esta razon de estado se encamina la resolución de su Magestad, y la gobierna por el estilo que su benignidad, y de los señores Reyes sus antecessores han usado, de no valerse de su plenipotenciá para imponer tributos, y cõtribuciones, si no es pidièndolos a sus vasallos, y à este fin escrivio la carta à la Ciudad, conformandose con lo dispuesto por el Derecho comun, vt patet ex l. placet, C. de excusationibus muner. ibi: Epistolis precedentibus ley 1. y 2. C. de indictioib. l. omnia, C. de super iudictione. ley Iulianus, h. idem Iulianus, ff. de action. empti. D. Amaya in l. 3. C. de annon. & tribus lib. 10. n. 30. ibi. Nam si Princeps egebat pecunia ob aliquam publicam necessitatem, imperabat Provincijs summam qua sibi opus erat. Y si no fuera por guardarse la formalidad del llamamiento a Cabildo (que se observa en estos casos) juzgava yo, que en el presente, como el mayor interès de assegurarse el comercio de las Indias, toca a Sevilla, donde se descargan los reforos que vienen dõlla, avian de obrar sus Capitulares lo que executò el Senado de Roma en la invasiõ que hizo Anibal, que voluntariamente, sin discurrir en arbitrios, los Senadores, y Pueblo ofrecieron quanto dinero tenian al reparo de aquella necesidad, con tanta promptitud, que ni los Tesoreros tenian tiempo para recibir, ni los Contadores para tomar la razon. Refiere esta demonstracion Tito Livio libro 28. de su historia, ibi: Omne aurum, & argentum, ac signatum nostrum ad Triumvros mensarios deferamus, nullo ante Senatusconsulto facto, ut voluntaria oblatio, & certamen adiuvanda Reipublica exiter animos, primum Equestris ordinis, ac deinde reliqua plebis. Y desta accion resultò, Quod prima inter primos nomina sua vellent in publicis tabulis esse, ut nec

Trium-

Triumviri mensarij accipiendos, nec scriba referendo sus-
ficerent.

8 El escrupuloso aparte de su discurso juzga por mas
ajustada politica franquear los tributos, y aliviar los vas-
sallos, que defender los Reinos remotos, a quietandole su
Magestad con los antiguos de Castilla y Leon, que fuera
para todos de mayor utilidad: porque deve considerar, q̄
la autoridad Real no permite, ni cabe en su decencia le
detenga el atrevimiento de sus enemigos, y les dexa los
Reinos que por herencia, y guerra justa le pertenecen,
que fuera influirles mayores espíritus, para que se ade-
lanten a no dexarnos en nuestras casas en la vida segura,
honra de nuestras familias, y abundancia de frutos, cuya
tranquilidad con ningun precio se paga, aunque todos
los caudales los consumieramos en el logro desta felici-
dad. Oygafe la respuesta al reparo, que es muy antiguo,
y la dà maravillosamente el Padre Gabriel Vazquez de
restitutione cap. 6. §. 3. rub. 1. n. 1. §. 2. his verbis: *Ac qui di-
cet aliquis: relinquat Flandiam, deserat Italiam uno suo
antiquo Regno contentus maneat, quod & sibi, & nobis
maiori futurus erit utilitati. Sed numquid iura Regni
patiuntur, ut Rex magno cum dedecore timore inimicorū
antiqua Regna, que iure hereditario, vel iusto bello capta
ad eum pertinent, relinquat? maiores inde animos inimi-
corum commoveat, ut & Regna etiam nostra bello, & ar-
mis oppugnare non dubitent? Nonne salubrius erit, etiam
si facultates in hoc omnes absumamus, ut inimicorum
tella longè à nostris Regnis confringantur, ibique belli im-
petum non tamen tam propè sentiamus? quod si animo
quisque perpenderit nobis ubique, & omni tempore impu-
nè licere terram excolere, messem colligere fructibus ter-
rae in pace, & tranquillitate vesci, unumquemque, & uxore
& filio securo animo frui. Contra verò, ubi belli sa-
ror sedit incolas terram excolere, labore magno seminare*
ut

ut hostes colligant, non domum flagrare incendio, non uxorem, & filias raptas filios occisos spectare, & propria vitam quotidie discrimini expositam habere: quis non magni faciat eam qua fruitor pax? quis non vltro Regi tributa offerat ut pacem conseruet? conseruatam auget? Sed contra fieri videmus, ut homines non perpendentes ex alia vero parte considerantes, non iam exactiorem, & agre ferant, & contra Regem obmurmurent, sine causa tamen, & iniuste. Ya este sentit corresponde la politica, que por doctrina dexò escrita Santo Tomas de Regimine Principum lib. 1. cap. 15. ibi: Tertio imminet Regi cura, ut multitudo sibi subiecta contra hostes sua redatur. Nihil enim prodesse interiora vitare pericula, si ab exterioribus defendi non possent. Ya la luz de tanta autoridad puede passar el adagio Italiano: *Stre vinito so non puilito crece in infinito*. Demas que las leyes lo traen por razon.

9 Estas doctrinas tienen mas viva aplicacion en el caso presente de la invasion de Panama, que sobre las antecedentes de Puerto vello, Caracas, Cuba, y otras Islas, de ve ocasionar mayor cuidado, olvidando la confianza en que se estava, de que no podian tener progreso de consequencia, que es la que ha turbado muchos Imperios, y destruyò a Pompeyo, como lo canta Lucano lib. 1.
Famaeque petitor.
Multa dare in vulgus, ut popularibus auris
Impelli, plausuque sui gaudere Theatri,
Nec reparare novis vires, multumque priori
Credeere fortuna: stat magni nominis umbra.

10 Y considerate, que aviendo sido el fin principal de la conquista de las Indias, y donacion hecha por el señor Alexandro Sexto, la nunciacion, propagacion, y conseruacion de la Fè Catolica, y que los señores Reyes Don Fernando, y Doña Isabel la recibieron con este cargo, y

5

especial providencia, de que ningunas Naciones estran-
 geras se introduxessen, ni comerciassen, de ve su Magest-
 tad ocurrit promptamente al reparo deste daño: por que
 aunque es assi, que el comercio por derecho de las Gen-
 tes es comun a todas las Naciones, *l. ex hoc iure, ff. de in-
 stitia & iure, §. ius autem gentium, instit. de iure natura-
 li, DD. in l. penultima, ff. de pactis.* Y el vso de la mar, y
 sus navegaciones gozan lo mismo, *l. 2. ff. de rerum divis.
 l. 3. §. ultimo, ff. ne quid in loco publico, ibi: Litora in qua
 populus Romanus imperium habet, populi Romani esse
 arbitror, maris autem communem usum omnibus homi-
 nibus.*

I Pero por asegurar, que los Indios no apostatassen de
 la Religion Católica; y recayessen en sus errores anti-
 guos, ó en otros que podia causar el concurso, y confusión
 de Naciones, q cada vna tiene sus afectos, inclinaciones,
 costumbres, y ritos diferentes, con piadoso, y soberano
 zelo se vinculò por la Sede Apostolica estas conquistas
 de las Indias a los señores Reyes Catolicos, y sus suceso-
 res. Fundalo a su latamente el señor D. Juan de Solorza-
 no de Indiarum iure tom. 1. lib. 2. cap. 25. per totum, pra-
 cipue num. 53. ibi: *Satis constat, quam varijs, & interdum
 contrarijs opinionibus, & moribus Indi imbuerentur, si
 adversarum nationum, & Provinciarum homines, &
 sub diversis Regibus, ac legibus vitam agentes, etiam si
 omnes Catholici essent ad eorumdem Indorum conver-
 sionem, & gubernationem delegarentur. Nam unaqua-
 que Provincia abundat in sensu suo, & varijs corporis,
 & animi affectionibus, & inclinationibus ducitur. Et cum
 communitio etiam inter propinquas discordias generare so-
 leat: plane est longe maiores inter diversas gentes, & na-
 tiones futuras, quibus semper aliqua amulatio, & natu-
 ralis veluti repugnantia insita esse, cognoscitur.*

I Este inconveniente lo pteyuno por maxima politica
 santo

C

santo

125
santo Tomás de Regimine Principum lib. 2. cap. 3. ibi
Nam civitas, qua ad suis sustentationem mercationum
multitudine indiget, necesse est ut continuum extraneorū
convictum patiatur. Extraneorum autem conversatio
corrumpit plurimum civium mores, secundum Aristotelis
doctrinam in sua politica: quia necesse est evenire, ut ho-
mines extranei alijs legibus, & consuetudinibus enutri-
ti, in multis aliter agant, quam sint civium mores, & sic
cum cives exemplo ad agenda similia provocantur, civi-
lis conversatio perturbatur.

13 El mismo señor Solorzano en el tomo 2. en el libro 1.
en el cap. 13. num. 14. y 15. pondera los daños que re-
sultarán a toda la Christianidad, así a la Religion, como
al estado de nuestra Monarquía, de perturbarse el que tie-
nen las Indias. Inquit ille: Secundo, facit, quod cum
iuxta harum Occidentaliū Regionem acquisitio, & re-
tentio, eo præcipue titulo vniatur quod nostri Catholici Re-
ges Christianam Fidem in eis annunciare, & propagare, ac
conservare tenentur, eodem plane argumento assensius
curanda, & defendenda videtur met aliorum effusio, quæ
mediante Indorum opera, atque industria conficitur. Quæ
nam si divitiæ deficiant, quæ inde constari solent, quan-
tumvis pius, & sanctus eorundem Regum zelus, & affe-
ctus persistat, qui his auri, & argenti cardinibus principa-
liter non moventur. Gentes tamen, quæ iam has Provin-
cias inhabitant, & quotidie de novo in eas trajicere solent,
illas pro cadubio relinquunt, & Archiepiscopi, Episcopi,
Proreges, Magistratus, alijsque spirituales, & seculares
Administri redditibus necessarijs destituerentur, unde se
commode alere possint. Regiæque tributa, & vectigalia
deficient, quibus militum copias, & militares classes mag-
nis quotannis sumptibus ad earum Provinciarum defen-
sionem, & hostium depulsionem armari, & expandi videri-
mus. Atque ab eo Fide ipsa partatim collabescit, quæ in- 1

ser istas barbaras gentes tot laboribus, ac sudoribus plā-
tata conspicitur. Ipsique Hispanorum commercio, tuitione,
ac directione cessante, ad idolatriam, & ferinos mores,
quos antea habebant, reddibunt, nec divini Verbi Pradi-
catores securi inter eos poterunt permāere.

14 A quien leyere los capitulos citados, y otros en que el
señor D. Juan de Solorzano discurre las materias de In-
dias en sus dos tomos, no le quedará que delear en la eru-
dição Christiana, y Politica, en todos Derechos, y do-
ctrinas: pero no es despreciable la question 906. de Gero-
nimo Cevallos en sus practicas, donde latissimamente
funda el titulo legitimo de su Magestad à los Reinos de
las Indias, sacandolo de la disputa que algunos quisieron
introducir, y así se explaya con el zelo de Español, y en
el num. 115. dize: *Quod iusta ratione bellum sit adver-
sus Indos maris Oceani, ut Fides nominis Christiani au-
geatur. Sed quia suspectam esse opinionem Abbatis, &
Hostiensis dicit Menbac a lib. 1. contror. illustrium cap.
24. n. 2. opera pretium esse duximus ad longum articulum
istum explanare. Quia ex eius resolutione resultabit ma-
gis plana nostra principalis opinio, & conclusio, ac ius no-
stri invictissimi Regis Hispaniarum circa dominium, &
possessionem Regni Indiarum, & hanc iuste ex confesio-
ne Pontificis ipsas terras occuparunt, & bellum illarum
accolis indixerunt, subiciendo illos suæ dictioni, & quia
passus est utilis ad multa in obsequium Domini mei Regis,
non parcant calama, neque labori, ut veritas huius qua-
estionis, & illius Regni retentio luce meridiana clarior illu-
cescat.*

15 No se juzguen por ociosas las autoridades que se han
referido, que se ha hecho con especial cuidado, por si al-
gun Teologo huviere visto Moralista, que no assienta à
este Derecho privativo, que la Magestad Catolica tiene
a los Reinos de las Indias, y que juzgue por vana la razon
de

de estado, de que no las usurpen las potencias estrangeras, como lo fue la del capitulo 11. de san Iuan: *Veniens Romanam, & tollens locum nostrum, & gentem*, antes cono- ca, que en desalojar los Piratas de Panamá, e impedir los progressos que podran lograr con auxilios de Norre, obra la Magestad, gobernada por la verdadera razon de esta- do Christiana, luridica, y Politica, en defensa de la Reli- gion, y de su derecho legitimo, y causa publica de sus Rei- nos, que aun los Gentiles la dexaron enseñada desde Nu- ma Pompilio, que sucedió a Romulo, que la fomentò, vt videre est apud Dionis. Halicarn. lib. 2. de las Antigueda- des de Roma, fol. mihi 128. y despues Symacho lo escri- vió a sus Emperadores epist. 54. *Merito illas Senatus in- sequitur, quia potentiam suam fama Principis praeule- rant. Noster autem labor pro clementia vestra duxit ex- cubitas. Cui enim magis commorat, quod instituta maio- rum, quod patriam iura, & facta defendimus, quam tem- porum gloria? quia tunc est maior cum vobis contra mo- rem parentum intelligitis nil licere. Repetimus igitur Re- ligionis statum, qui Reipublica diu profuit, cerie nume- rentur Principes utriusque sententia, proximis earum ceremonias Patrum coluit, resensio non remouit, si exem- pla non facit Religio veterum, faciat dissimulatio pro- ximum.* Plucim congerit Petrus Greg. de Republica lib. 13. cap. 1. a num. 21. cum seqq. Camil. Borrel. de Regis Ca- tholicae praesentia, cap. 81. n. 13. el señor Obispo Valenc. Velazq. de status, & belli ratione, 2. par. consid. 9. a. n. 22. cum seqq. Y por la ley 2. tit. 23. part. 2. está dispuesto lo mismo, conviniendo a muchos fines, sea en todos tie- pos verdad lo que dixo el Doctor Valdes de dignitate Re- gum Hispania cap. 12. fol. mihi 108. ibi *Hodie vero ab ar- be condito, nulli Imperatorum, Regum, vel Principum maius imperium obstitit, eo quo Philippus Indiarum, & Hispaniarum Rex positus.*

16 Este zelo de la Religion, y punto de estado en defen-
 defu derecho, y que no delcaezca el bien universal de
 la causa publica, obliga al esfuerço presente de prevenir
 vaxeles, gente, armas, y municiones para el socorro de
 Panamá, de salójar los Piratas, assegurar los puertos de las
 Indias, y animar los naturales dellas, para facilitar el
 grueso comercio con estos de España, y que se continue
 traerse a ella los tesoros en los Galeones, y Flotas de cada
 año, como las logró Salomon de la India de Ophir. Cón-
 ta del Paralipomenon cap. 8. § 9. y lo aplicó a la expe-
 riencia de nuestros tiempos por grãdeza de nuestro Mo-
 narca, Camil. Borrel. de eius prastantia cap. 19. num. § 1.
*Hinc optimè facit Philippus Rex noster Catholicus, qui
 annis singulis ad Salomonis similitudinem, naves habet
 instructas ad asportandum aurum, argentum, smarag-
 dos, hyacinthos, uniones aliaque preciosa à suis Indiarum
 Regnis.*

17 Conocida la importancia deste socorro, que de orden
 de su Magestad se pre viene, como no puede tener efecto,
 fino es con dinero prompto, que lo facilita todo. *Pecu-
 nia obediunt omnia*, que dixo el Espiritu Santo, que este
 es el nervio principal de la guerra, y su falta fatigó a Mu-
 ciano, gran Consejero de Estado con el Emperador Vesp-
 asiano, y su Capitan General, para la empresa que le en-
 cargó contra Vitelio. Refiere lo Corn. Tacito en el lib. 2.
 de sus historias §. 26. ibi: *Præcipuè pecunia conquirenda
 fatigabatur eas esse belli nervos dictitans.* Y queriendo
 Neron grangear los aplausos del Pueblo Romano, intē-
 tò franquear los tributos, y librar al Pueblo de contribu-
 ciones, y en este alivio no convino el Senado, antes se
 opuso con aquella alta razon de Estado, que experimen-
 tò Roma dichosamente tantos siglos con su gobierno,
 diciendo: *Disolutionem Imperij secuturam si pensiones,
 quibus Respublica sustinetur diminuerentur,* que notó

el mismo Tacito en el libro 13. de sus Anales.

18. No se duda, que todas las facciones publicas de Estado, y su conservacion, tanto para la guerra, como para la paz, es de la obligacion de la Magestad, y que a sus expensas se deven prevenir, y executar, que a este fin se gozari por frutos del Imperio los tributos, y pensiones, que contribuyen los vassallos, y pueblo, ve patet del lib. 2. y 3. de los Reyes, y lo advirtio santo Thomas en el lib. 2. de Regimine Principum cap. 7. ibi: *Et primo pro sumptibus sua familia: secundo pro stipendijs militum conductorum cum contra hostes movet exercitum: tertio ad praesidia resarcienda, vel construenda, ne hostes invadant terminos sui Regni. Et infra: Et hoc quidem de Salomone scribitur: Conservavi, inquit, mihi aurum, & argentum, & substantiam Regum, ac Provinciarum, substantiam vocans numismatum thesauros propter tributa ab ipso exacta, & patris sui David.*

19. Por esta maxima Real de la utilidad publica, y fuerças para mantenerla, se introduxeron los tributos, l. 1. §. in causa, ff. de quaestio. ibi: *In causa tributorum, in quibus esse Reipublica nervos nemini dubium est. l. omnes, C. de annoniis & tributis. lib. 10. ibi: Omnes omnino ad oblationem functionum publicarum oportet urgeri. Lege enim nostra signatum est, nec esse extraordinaria, nec vocari, quae solemnitè à Provincialibus devotissimis conferenda sunt. l. 1. §. 1. ff. de loco publico fruendo, ibi: Inter dictum hoc publica utilitatis causa proponi, palàm est. tuctur enim vectigalia publica. Cicer. lib. 2. ad Atticum, epist. 16. Y pto lege Manilia ait: Vectigalia nervos esse Reipublica, semper duximus. Padre Lessio de iust. & iur. lib. 2. cap. 33. dub. 2. n. 13. Y de aqui nace la Regalia, y potestad del Principe, en imponer tributos, y contribuciones. en que convienc los Doctores todos, Theologos, Morales, Canonistas, y Legistas, que los junta el señor D. Juan Baptista Larrea*

en sus alegaciones Fiscales, en la 59. per totam, precipue
 n. 4. donde funda, que esta potestad en el Principe es de
 Derecho divino, y despues de aver citado lugares de las
 sagradas Letras, textos del Derecho Canonico, y graví-
 simos Autores, concluye el num. siguiente: *Qui omnes
 à iure divino originem trahere testantur, quod secutus
 fuit ius gentium. Et ius civile: nam ex omnium gentium
 instituto ratio naturalis insinuat Principem eligendū,
 Et illum sine vectigalibus non posse imperare, ut pr adicti
 notarunt.*

20 Mu^{nt} Políticos ha avido de sentir, puede el Princi-
 pe por l^{unq} una potestad que le assiste, imponer tribu-
 tos, y gabelas, sin que preceda consentimiento de los vas-
 fallos, así por la justificacion que se presume en la Ma-
 gestad que veneran, à quien tienen sacrificadas sus hon-
 ras, vidas, y haciendas, como por los graves inconvenien-
 tes de hazer publica la razon de los movimientos en sus
 empresas, y que las mas vezes importa para conseguir las
 el secreto, y q̄ no se conozca de todos la necesidad: pero
 esta maxima de Estado, aunque tan importante a los
 buenos efectos, cede à la benignidad de su Magestad
 Catolica, que aunque lo arriesgue todo, se dà por mas biẽ
 servido de que sus vassallos conozcan no es voluntario,
 sino fuerça de necesidad de hallarse exhausto el Patri-
 monio Real: porque con el consentimiento de las Ciu-
 dades se reciba, justifique, y proporcione mejor la elec-
 cion de medios para los tributos, que se juzgan por ne-
 cessarios, y así se estableció la l. 1. tit. 7. lib. 6. *Recopilat.*
 que figoen todos los Doctores del Reino, que junta el
 señor Larrea dicta alleg. 59. per totam.

21 Por estar suspendida la Convocatoria de las Cortes
 en el estado presente de la menor edad del Rey D. Carlos
 nuestro señor (que Dios guarde muchos siglos) en los
 servicios que se ofrecen: la Reina nuestra señora, como

su Madre, y Governadora de estos Reinos, los pide a las Ciudades, y en este para el socorro de Panamá, escribió a Sevilla su Real carta, que queda inserta al principio deste papel, y su contenido se reduce a la precision de averle de acudir luego al reparo con el mayor esfuerço de vaxeles, gente, armas, y municiones para restaurar a Panamá, y embarazar los progressos de los Piratas, que la han invadido, y ocupado, que esto no se puede disponer sin cantidades muy crecidas, y que hallandose la Real hacienda tan exhausta por los empeños que tiene, con que esta Ciudad el zelo que en todas ocasiones se ha experimentado, y que en esta sirva con la mayor suma que fuere posible, haciendo todo esfuerço para acudir a necesidad tan precisa, y urgente.

22 En estas cláusulas está cifrado todo quanto se puede discutir, para que Sevilla ni se niegue, ni detenga a concurrir en este servicio: porque supuesta la autoridad Real, y suprema potestad para pedir estos servicios, y cargar imposiciones, que los produzgan; viene por la carta de su Magestad formalizada la ley Real del tit. 7. del lib. 6. de la Recopilacion, que les pedir, y esperar el consentimiento de la Ciudad, para la cantidad que ha de contribuir, y en que forma.

23 Quan preciso sea acudir promptamente con Armada a castigar los Piratas que han ocupado a Panamá, e impedirles el que se mantengan en ella; prosiguiendo en aquellos Pueblos, y Provincias sus hostilidades, e introduciendo su heregia, y sectas, todos los Catholicos lo confesaran, que solo los Hereges, y particularmente Manès, y Lutero, defendieron por maxima diabolica de Estado; que ninguna guerra se avia de intentar, aunque fuese de Principes Christianos contra infieles. Reprueva esta opinion, y a los Maniqueos sus sequazes, Camillo Borrello de Regis *Catholici prastantia* cap. 32. à num. 113. ibi: *En*

iam dictis dua hareses confunduntur; quarum prima nullam omnino bellum suscipiendum esse asseruit. Altera verò, qua per Christianos Principes in Turcas, aliosque infideles bellum geri non posse, nec deberi tradidit. Prima huius haresis, auctor fuit Manès, quem sequuti sunt omnes sui sequaces Manichei. Ex horum namque sequela Martinus Lutherus alteram quam supra dixi, sibi confinxit, nempe non licere contra Turcas bella facere. Unde iactis fundamentis in discussione prima haresis, & altera ipso iure erit resoluta.

24 Aunque, como se ha referido, es de la obligacion del Principe coftar con el procedido de sus rentas, imposiciones, y gabelas, la defensa de sus Reinos, y dominios, y à este fin se imponen los tributos, y hazen los servicios, para mantener las Armadas, y engrossar los Exercitos necessarios: esto tiene la limitacion, que si no alcançan las contribuciones, deven los vassallos ofrecer donativos, y discurrir medios, en que contribuyan todos, para el cumplimiento de su obligacion, que esta inteligencia tiene la ley 2. tit. 10. part. 2. y la ley 11. tit. 3. lib. 1. de la Recopilacion. Y así las entiende con muchos Regnicolas, siendo el principal, Bobadilla en su Politica lib. 5. cap. 5. a n. 5. Escobar de ratiocinijs cap. 25. num. 22. donde dice: *Ex quibus idem dicendum videtur, ubi inimici, siue cursarii, & Pirata è longinquo ad portus Regni capiendos, & expugnandos pervenissent.* Y prosigue en el num. 23. *Tamen pro predictarum legum concordia dicendum erit, quod licet verum sit, quod Reges, ratione reddituum sibi à Regni civitatibus concessorum Regnum incolume servare teneantur, tamen ubi Regis patrimonium ad hoc non sufficeret, posset imponi collecta communitatibus terrarum.* Y à la doctrina de Hernia prosigue diziendo: *Quòd Princeps non debet imponere nova vectigalia pro ministranda iustitia: sed etiam debeat ministrare ex red-*

ditibus Regni, quia qui eos percipit tenetur subditos defendere ab incurſibus latronum, & Piratarum: licet hoc debet intelligi, ubi redditus Regni ad hoc ſufficientes eſſent, illis tamen tam conſumptis, & exhaustis in ipſo bello, vel alijs Regni neceſſitatibus, tam exempti, quam non exempti pro modo facultatum huic deſenſioni contribuere debent. Lo miſiño funda latiſſimamente el ſeñor Larrea dicta allegat. 59. n. 27. y 28. donde pone vna columna entera de Doctores Moralistas, y Legiſtas, que ſe pueden reconocer. De manera, que ſe haze indubitabile eſta doctrina.

25. Que ſu Mageſtad ſe halle exhausto el Real Patrimonio, y que neceſſite de donativos, y nuevas contribuciones, dexaſe reconocer de que eſte trabajo es antiquiſſimo, como ſe ve en Bobadilla lib. 2. cap. 18. a nu. 284. ibi: *Que quando las ſiſas, y impoſiciones, y contribuciones ſon para defenderſe de los enemigos, y para impedir vexaciones, y para gaſtos de guerra, que no ſe pueden eſcuſar, y el patrimonio Real eſtuviere tan exhausto, y conſumido (como oy eſtá el de ſu Mageſtad) eſtán obligados todos a contribuir, y pagar, y eſte Autor eſcribió el año de 1590. De manera, que aunque conocemos las grueſas rentas, y contribuciones que tiene ſu Mageſtad, y le pagan ſus vaſſallos, ſon mayores ſus gaſtos en defender, y mantener ſus Reinos, Provincias, y dominios, de tantas guerras, y movimientos interiores, y exteriores, cuya notoriedad eſcuſa el individuarlos, y han obligado a la ſuſpenſion en la paga de juros, que refiere el ſeñor Obiſpo Valençuela Velazquez en el conſejo 99. Scipion Robito en la conſulta que pone deſpues del conſejo 100. de ſus deſiſiones. Regens Aponte de potestate Proregis fol. 147. & 232. n. 22. Capiblanco de varonib. pragmat. 1. n. 126. Y todo es neceſſario, y aun no baſta, como lo devemos creer de dezirlo ſu Mageſtad por la Real carta ſobre eſte negocio.*

eiga que se deve estar, de firiendo los subditos a relacion
 rana autorizada, expedida por la Camara de Castilla, asis-
 tida de tan graduados Ministros, de fuerte, que passara a
 mas que irreverencia no aquietarse la obediencia a tan
 soberano decreto, suspendiendo discursos, que forma
 la ociofidad, que todos los borra la justificacion que se
 pte lume en las resoluciones del Principe, l. reprehenden-
 da, C. de institutionibus, Et substitutionib. l. 8. C. de pactis
 convent. l. 2. C. ue fideiussores dotium dentur, cuyo argu-
 mento es fuerte, l. 1. Et 2. C. de crimine sacrilegij.

26-^{no} Advirtió lo Cevallos *quest. 906. n. 163.* donde hallan-
 dose Regidor de Toledo, dice: *Ex qua ratione defendi ad
 nos Decuriones Reipublica Toletana, non pertinere exa-
 minare causas petitionis de los millones, cum fuerint iam
 examinata in Consilio Regis, Et sic debemus moveri ex
 publico consilio, Et auctoritate, ut ex rationibus a Rege
 propositis, Et a suis Consiliarijs approbatis. Quae licet de-
 viare videatur a tramite rationis ad nos non pertinet
 eorum investigatio, Et determinatio iustitia, seu iniustitia
 petitionis, in Principe namque semper praesumitur iusta
 causa.* Pater Ioan. Bapt. Fragos, *de Regim. Reip. Christiani
 tom. 1. lib. 1. part. 1. disput. 2. n. 110. ibi.* Porro exhaustis, Et
 consumptis Principis opibus pro necessitate Reipublica
 defendenda, vel ad arcendos Piratas, potest Princeps
 devenire ad collectas.

27-^{no} Esta misma resolucion funda el señor Larrea *allegat.
 60. per totam*, que ni dexò que añadir, ni que se pueda
 discutir mas, y toda esta materia la comprehende en las
 tres alegaciones 79. 60. 61. dõde hallará el Letrado, Teo-
 logo, ó Jurista, toda la fatistaciõ a los escrúpulos, que hu-
 viere formado, reconociendo las doctrin as solidas, ó in-
 concus as en la resolucion pata el punto desta consulta, a
 favor de su Magestad en el servicio que pide: porque se
 juntan en el la causa publica, justa, y urgente, de ocurrir
 con

con Armada a desalojar los Piratas de Panamá; a asegurar aquellos Puertos, no dar lugar a que se siembre la Heregia en sus naturales, facilitar el curso de las Flotas, y Galeones, para abastecer aquellos Reinos, Islas, y Provincias, de los frutos, y mercaderias de que necesitan, y traer de retorno a estos el oro, plata, y frutos preciosos de las Indias, como queda referido. A cuyo fin se previene la Armada, siguiendo lo que dispone la *l. 1. C. de classicis, lib. 11.* que en esta Monarchia, que comprehende tantos Reinos, y Provincias, es el brazo derecho, y se deve considerar para acudir prontamente a semejantes ocurrencias.

28 Sin que se reciban los discursos, que algunos hizierõ, de que el Principe devia con sus rentas, tributos, y contribuciones, sin nuevos auxilios, ni donativos, costear la defensa de sus Reinos, contra los enemigos que moviesse guerra, è inquietassen, porq̃ semejante doctrina està reprovada, y confutada por la comun de los mas doctos Teologos, Juristas, y Politicos. Oigase al Padre Luis de Molina de *instit. & iur. tract. 2. disput. 667. tom. 3. n. 1. ibi: Neque enim Populus est propter Principem, sed e contrario Princeps est propter Populum, cui est Prepositus in bonum, ac commoditatem illius: eaque de causa tributa non ad voluntatem, & utilitatem Principis sunt admittenda, sed ad utilitatem, ac necessitatem publicam eius communitatis, cui tanquam ad minister, defensor, custos, ac rector est constitutus: contentusque esse debet Princeps ijs, quibus ad competentem sustentationem, & sumptus ipsius pro qualitate Status, & Reipublice, & ad publicas necessitates sufficiunt, neque plus Respublica subditorum tenetur ei tribuere. Vnde si, qua illi à populis tributa sunt, non sufficiunt ad stipendia competentia Ministrorum publicorum, ad reparationem pontium, domorum publicorum, mœnium, & ad similes, aut maiores utilitates: ac*

*necessitates publicas; AVT AD RESISTENDVM
 HOSTIBVS, tunc Princeps imponere potest nova tri-
 buta, aut antiqua augere quantum; & quamdiu similes
 causa id postulauerint. Y con muchos Autores graves
 afirma lo mismo el señor D. Francisco Amaya in l. 2. C.
 de annonis & tributis, lib. 10. à num. 34. ibi: Nam si con-
 sueta tributa non sufficiunt, & nova imminens neces-
 sitas, urget tum ad maiestatem tuendam, vel onera Regni
 subleuanda, potest Rex imponere nova tributa, vel à Po-
 pulis petere super indictum, vel ut loquuntur practici,
 adiutoriam exigere. Cum enim bonum commune sit legi-
 tima causa imponendi tributa, ita debet esse eadem cau-
 sa, & augendi etiam si grauentur subditi. Vnde falsa est
 eorum opinio, qui aiunt ultra consueta tributa Principi
 nihil deberi, quo errore involvuntur plures apud Geor-
 gium, quos ipsi rectè reprehendit.*

29 Estan autorizada esta Regalia en los Principes sobe-
 ranos, que aunque consuman todas sus rentas, erogacio-
 nes, y donativos, en empleos voluntarios solo de su utili-
 dad, y no en la publica, y vniversal de la paz, y conserva-
 cion del Reino, y sus vassallos, si sobreviene accidete, que
 les estreche, y necesite à la defensa de la Magestad, al
 punto de la razon de Estado, conveniencia, y tranquili-
 dad de sus subditos, pueden gravarlos con nuevas impo-
 siciones, y ellos deven contribuir las. El mismo Padre Mo-
 lina lo afirma dict. q. 667. n. 4. in fine, ibi: Deinde ad du-
 bium propositum directè est dicendum, quando sua culpa
 ad eum statum devenirent, teneri in primis subditos
 contribuere, qua necessaria essent ad defensionem, & con-
 servationem suæ Reipublicæ, ut equitas postularret, pate-
 renturque vires ipsorum attentis circumstantijs omnibus
 concurrentibus. Item tenerentur contribuere ad sumptus
 illius, ac Reipublicæ, quoniam illi sumptus computantur
 inter res necessarias Reipublicæ. Del mismo sentit son

Medina de restit. q. 13. Vazq. de restit. cap. 6. dubit. 2. n. 23. Lelsio lib. 2. de iust. & iur. cap. 33. dubit. 6. n. 48. Thom. Sánchez lib. 2. consil. moralium, cap. 4. dub. 2. n. 8: Alios refert Diana 1. par. moralium tract. 3. resol. 4. Videndus. Y del Padre Vazquez son sus palabras dignas de insentarse. Dize así dict. n. 23. *Quòd licet Rex iniuste consumpserit Patrimonium, & debita contraxerit, vel bello inutili, vel iniusto sua inferuiens libidini, denique ob nullam Regni sui utilitatem, potest nova imponere tributa, quia eius inopia est in perniciem Regni.*

30 Y aun que es así, que lo regular del Derecho es, que no merece alivio, ni socorro la necesidad en que qualquiera se pone por culpa suya, l. penult. §. fin. ff. de iure dotium, l. fin. §. ult. ff. qua in fraude creditorum. Y lo canta Horacio lib. 1. epistolar. en la que escribió ad Lollium.

Quem sua culpa premet deceptus omite tueri.

Y tambien Filon in lib. de iudice dixo: *Nam miseratio debetur infelicibus, quisquis autem spontè male facit, non infelix, sed iniquus est.* Y antes lo avia practicado la deltreza de Tiberio Cesar, con Hortalo nieto del Orador mas eloquente que tuvo Roma, que fue Quinto Horrenzio, quando en el Senado le representò su pobreza, a vista de los hijos que le puso delante: y la respuesta fue tan feca, como politica. Vease a Cornelio Tacito en el lib. 2. de sus Anales.

31 Esta resolución jurídica, y de buen gobierno para las Republicas, es bien se observe entre los particulares, para que dirijan sus acciones por las virtudes morales, que no solo conserven a cada vno en su estado, sino que le animen al aumento, progressos, y conveniencias, a cuyo fin reduxo la respuesta citada el Emperador Tiberio. Pero no se entiende en las maximas soberanas de Estado, que los Reinos, y negocios publicos de ven tener para su conservación: porque el extravio de algunos, aunque en ellos

ellos se comprehenda la mayor, y suprema Magestad, no ha de perjudicar a la quietud, y conveniencia de la vniuersalidad, que toca a todos. Asi lo resuelven casi todos los Autores morales, siguiendo a santo Tomas en la epistola que escrivio a la Duquesa de Brabante. Y la razon es, porque el estado publico del Reyno prefiere aun a lo particular de la Magestad, a quien por la dignidad Regia, y vnion que tiene, como cabeza del cuerpo de todo el Estado, y Reino, se deven contribuir los tributos, y hazer los donativos, y focorros, para ocurrir a la necesidad, en que peligran la autoridad, y conveniencias de Rey, y Reino. Dize asi el señor Larrea *dict. allegat. §9. num. 16. y 17. Quod adeò verum est, vt etiam si quis oppone- re velit Principem in necessitatem inductum ex culpa sua, quia nimis prodigus vectigalia concessa erogauit, aut non congruè propter bella iniusta, sumptus inutiles, donationes excessiuas, qua magis ad ambitionem, quam necessitatem respiciat subditos non teneri novas collectas Principi dari. Quippè necdum si Princeps se in necessi- tatem inieceret culpa sua, adhuc tenebantur subditi ei occurrere, iuxta quod suadet ratio naturalis, & ratio Do- ctorum, qui hac de re melius egerunt, satis confirmat.*

32 Prosigue luego la razon. Ratio enim, nam tributa sunt velut alimenta Principis, & quocumque modo ei debentur, & nullus est, qui inficiari possit, vt subditi teneantur Principi subministrare necessaria ad eius dignitatem, & gubernationem: nam cum id respiciat causam publicam, si vera necessitas est, quamuis imputari Principi possit, adhuc tributa ei debentur, vt necessitati occurratur. Y en breues palabras lo apretò mas Mario Cutelo ad *leges Siculas Regis Martini, fol. mihi 306. n. 1. ibi: Constat enim omnibus Regnorum vè summa inclinantibus exhausto arario si vllum, quo tueri possent, remedium superesset licere Principi ad vires subleuandas, ac vt hostibus resi-*
sta.



statutur subditorum bonis potiri, illaque dividere. Y en el num. 6. dize no se ha de permitir: *Deformitas in corpore, vel magna capitis minutio.*

33 Aunque se ha fundado tan exactamente la Regalia de su Magestad (como Principe soberano) para imponer tributos, pedir donativos a los vassallos, y que convenga en ellos las Ciudades, y pueblos de su dominio, antes de entrar a discurrir en los medios, y arbitrios, ha parecido aquietar los animos de algunos, que con aver oïdo, que este es vno de los puntos que prohibe la Bulla de la Cena, con las censuras reservadas a la Sede Apostolica, han entrado en el scrupulo, que divulgan para detener el zelo de los Cavalleros Capitulares en la resolacion de votar este fervicio: y para que obren sin el menor rezelo destas censuras, se manifiesta por sin ninguna duda, en que convienen todos los Teologos Morales, que no se incurre en ellas en este caso. Siguelos Navarro *in summa cap. 27. nu. 61. en los consejos 6. y 13.* y los demas que repite Eduardo en la explicacion de la misma Bulla, que no comprehende el caso presente de la potestad Real, y suprema de su Magestad Catolica, que no reconoce superior en lo temporal. La clausula della dize: *Item excommunicamus, & anathematizamus omnes in terris suis nova pedagia, seu gabellas, prater quam in casibus sibi à iure, seu speciali Sedis Apostolica licentia permisisis, imponunt, vel augent, seu imponi, vel augeri prohibita exigunt.*

34 Esta prohibicion no alterò lo dispuesto por el Derecho Canonico, porque la misma contiene el *capitulo In novamus de censibus*, y solo dicha Bulla passa de nuevo a imponer las censuras. Explica este punto doctissimamente Donato Antonio de Marinisen el *lib. 1. de sus resolut. cap. 166. nu. 3. ibi: Dico secundo, quòd omnes Doctores in explicacione dictæ Bullæ citra omne dubium conveniunt Pontificiam illam constitutionem, non loqui, nec sensisse*

de illis dominis temporalibus superiorem non recognoscen-
 tibus, prout sunt Imperator, Rex noster Catholicus, Rex
 Christianissimus, &c. hos enim superiorem in temporali-
 bus non recognoscentes, certum est gabelas imponendi po-
 testatem habere, nec aliter dum imponunt in excommu-
 nicationis sententiam incurrunt. Pater Ioan. Bapt. Frago-
 so de Regim. Reipub. Christian. tom. 2. p. 2. lib. 1. disput. 3.
 §. 5. tocando este punto dice num. 113. Verius tamen est,
 potestatem imponendi nova tributa, simpliciter compete-
 re omnibus Regibus in Regnis suis, per interventum
 causa iusta, qui non recognoscunt superiorem. Y prosigue
 con Navarro, concluyendo, que las Ciudades para servir
 a su Rey pueden arbitrar gabelas, e imposiciones, q̄ con-
 firmadas por su Magestad, y facultad para vlar dellas, co-
 rren con omnimoda seguridad. Y el Padre Diana dice, q̄
 los donativos que los Principes piden a sus vassallos en el
 caso de necesidad, son imposiciones, y gabelas, que se
 deven gobernar segun sus reglas, inquit. 2. part. tract. 3.
 de Parliamentis, resolus. 7. con Suarez, Molfesio, Giurba,
 Bobadilla, y otros: *Supradicta donativa sunt revera im-
 positiones, ita ut debeant habere conditiones requisitas ad
 impositionem gabellarum:* en que conviene el P. Molina
 de iustit. & iur. tract. 2. q. 666. per totam.

350 En la precision de ser tan publica la causa, y urgente
 la necesidad de acudir con toda brevedad al socorro de
 Panamá, y asegurar los Puertos, y costas de Tierra firme,
 que aunque corra la noticia de que el Pirata Henrique
 Morgaz se retirase ha divulgado otra que tiene proba-
 bilidad, y deve dar mayor cuidado, que es aver invadi-
 do, y tomado el Enemigo los castillos de la ciudad de Sa-
 to Domingo en la Isla Española, desde donde facilmente
 hará hostilidades a los Galeones, y Floras, no teniendo
 seguridad en sus viajes. Y assi, aunque la empresa desta
 Armada se mude, deve hazerle el esfuerço en su preven-

ción, que tiene resuelto la Reina nuestra Señora. Cō que
paso à discurrir en las dificultades que se proponen en
hazer este servicio.

36 Dizen, que ha casi quatro años se goza paz vniuersal,
y aviendo cessado las guerras se han continuado los tri-
butos, y contribuciones; cuyo rendimiento, siendo tan
quantioso, pudiera aver llenado las bolsas Reales con
bastante caudal, para costear esta Armada, y las preven-
ciones. A esto quien puede responder es el Consejo de
Hazienda, que tiene la cuenta, y razon de los valores, y
su distribucion, que ningun particular, por grande capa-
cidad que le asista, podria comprehenderlo: con que ni el
hombre docto consultado, ni el Capitulat mas experi-
mentado, tendra ciencia moral del estado en que se ha-
lla la Real hazienda, y no solo sera irreuerencia, sino pas-
sarà a temeridad, no diferir à la relacion de su Magestad,
que contiene su Real carta, de estar exhausto el patrimo-
nio Real, quando viene calificada por Ministros de tan
alto grado, que perfectamente examinarian esta resolu-
cion, como queda fundado *Supra num.*

37 Y de aqui nace la verdadera inteligencia de la *L. i. tit.*
7. lib. 6. Recopilat. en que la benignidad de los señores Re-
yes de España dispusieron, que la imposicion de los tri-
butos fuesse con el consentimiento, y otorgamiento de
las Ciudades, y de sus Procuradores de Cortes: a los qua-
les, ni a los Cabildos no les queda arbitrio libre para ne-
garse, porque a vista de la causa justa, y de la necesidad,
no es acto de gracia, sino debito de justicia el consenti-
miento. Asi està entēdida esta ley. Oigase al P. Fr. Luã Mar-
quez en su *Gover. Christ. lib. 1. cap. 16. §. 3. ibi: Pero dirà*
alguno, si los Reyes soberanos tienen esta potestad, de que
se ve juntar el Reino en sus Cortes? Proponer les los nuevos
servicios? Y esperar, que los concedan los Procuradores de
las Ciudades allí, y ellas mismas despues cada vna en su
Ayuntamiento.

El juntamiento. A esto responderè, que sirve de muchas maneras para el intento de los buenos Reyes, pues hazièdo el Principe parte a su Reino en el servicio que ha menester, porque se muestra a mas padre, que señor, echan de ver los vassallos, que no se les repare la carga, a ciegas, pues se propone la necesidad a los que la han de focer, para que la examinen, juzguen, y puedan juntamente representar su pobreza, si la tuvieran, a fin de que pesandose todo, sea la imposicion mas moderada: mayormente, que aunque el Rey pueda saber mejor que el Reino la necesidad que le ocurre, pero el Reino sabrà mejor las especies en que se echarà el repartimiento con menos daño, y que mercaderias, heredades, ò mantenimientos por diàn sufrir mejor la carga.

38 Este mismo punto lo tocò, y resolviò admirablemente el P. Francisco Suarez en su tratado de leg. lib. 5. cap. 17. per totum, donde funda esta doctrina, y trae la misma l. i. tit. 7. lib. 6. de la Recopilacion, concluyendo en el nu. 7. final. *Lex ergo illa, & consuetudo Hispania requirendi consensum Regni, quando tributa imponenda sunt, specialis institutio Regum fuit EX ILLORVM BENIGNITATE, NON EX NECESSITATE IUSTITIÆ CONCESSA ANTE DVCENTOS ANNOS, VEL CIRCITER. Et ideo non est extendenda ad omnia Regna, sed in vnoquoque ser uanda erit sua lex, vel consuetudo, & ubi nulla specialis determinatio fuerit, ser uanda est aequitas iustitia naturalis, illa uero Hispania institutio in hoc fundari uidetur, quod eo tempore, in quo illa stabilita est, iam erant in Hispania imposita multa tributa, quae ad onera Regni sustentanda uidebantur sufficere, & ideo ne nouis oneribus gravaretur populus sine magna, & publica causa, & ut maiori, ac suauiori providentia id fieret, quando fieri oporteret, ideo rectissime id institutum est.*

à Re.

215
21
a Regibus factam, & moribus confirmatam, servanda est, non est autem ita intelligenda, ut sit in arbitrio Procuratorum, suum consensum non prestare, etiam si iustitia tribui, eiusque necessitas nota sit, tunc enim consentire tenentur, sicut etiam tenentur fortiter resistere, quando iniustitia tribui est manifesta, vel quando ex multitudine tributorum tam graviter onerantur populi, ut aequitatem iusti stipendij, & auxilij Principi debiti excedat.

39 Cevallos en su Arte Real docum. 20. inquit: Tiene tanta fuerca la necesidad, y defensa comun, que en atravesandose la causa publica conueniente al Rey, y al vassallo, pueden pedirse socorros, y millones a los subditos: y esta conclusion procede, aunque lo contrario digan los Procuradores de Cortes, y sus Ciudades, porque la ley del Reyno i. tit. 7. lib. 6. Recopilat. que requiere convocatoria para imponer nuevos tributos, es ley positiva, para advertir su Magestad a los Procuradores de Cortes la necesidad publica en que se halla, y para que ellos elijan en que cosa se puede repartir el servicio con menos daño del Reino. Porque en llegando la publica necesidad, no es gracia, ni donacion la que haze el Reino, sino paga de la deuda q̄ deve el vassallo a su Rey, por la administracion de justicia, y por la conservacion de la paz. Idē firmat el señor D. Juan del Castillo en el tom. 7. de tertys, cap. 9. n. 26. ibi: Quando ay necesidad apretada, grave, y urgente para la defensa de los Reinos, y Señorios, y socorrer los gastos de las guerras justas, el Reino se llama a Cortes, para la concession de millones, tributos, y nuevos servicios, para mayor satisfacion de todos, y justificacion de su Magestad, ex benignitate Regum Castella, non ex necessitate iustitia. Porque los mismos señores Reyes, y su Consejo Real, lo pudieran hazer, ob vim necessitatis urgentis: sin acudir a las Ciudades, ni pedir, ni esperar sus votos: unde no está en arbitrio, o voluntad de los Procura-

do

dores de Cortes, suum consensum non prestare, quia si necessitas urgeat, & nota sit, tenentur consentire, aliis sin suo consentimento se impondrà el tributo, o servicio de que se trata. Et his non relatis idem resoluit D. Bartea allegat. 59. n. 15. ibi *Quo casu nullo modo subditi, nec Urbium Procuratores poterunt denegare, quia quando iuste petitur, & necessitas urget, non potest à subditis debitum recusari, quia in necessitate, puteus etiam si opus fuerit, exhauriendus est.*

40 Considerare pues el Teologo, y el mas experimentado Politico, si se atrevera (a vista de ser preciso el hazer el gasto grande de vaxeles, gente, armas, y municiones, con que acudir brevemente, como lo pide la urgencia en que nos hallamos de limpiar las costas de las Indias, asegurar los Puertos de Tierra firme, y sus Islas, de los Piratas q̄ las han infestado) à formar juicio probable, de que su Magestad en el estado presente tenga en sus bolsas Reales el caudal prompto de dinero, que es menester para esta empresa, y lo dexo al interior de sus conciencias, advirtiendo, que en todos tiempos ha avido enfermedades en las Republicas, que su mayor ruina, y peligro, se pronostica en arbitrar, y aplicar los remedios, que se ofrecen al discurso impossibles de executar sin gravissimos disturbios, que fue lo que exclamò Seneca lib. 3. de beneficijs, ibi: *Ingratus Sylla, qui Patriam durioribus remedijs, quam pericula erant, sanare voluit.* Y assi conviene proteger en la quietud publica que experimentamos, como lo aconsejó el Estadista Floro lib. 3. cap. 23. donde con gran primor dixo: *Expediebat ergo quasi agra, sanctaque Reipublica requiescere, ne vulnera curatione ipsa redintegrentur.* En que convien en los mayores Politicos, y lo refiere Trajano Bocalini cent. 1. fol. mihi 77.

41 Sepa tambien el Teologo, y sea cuerda à la vigilancia del mas zeloso Republico, que no ha muchos años, que

25
A vn mismo tiempo tuvo su Magestad Católica Exercitos, y Armada, para las guerras con Francia, Inglaterra, Principado de Cataluña, y Portugal, y que el ardor de los empeños de tan grandes gastos, no dexa florecer lo copioso de las rentas Reales, y en el poco tiempo que ha se ajustaron las pazes, es necesario esperar el de la abundancia, que reinogre el tesoro dellas, y alivie las contribuciones extraordinarias, que se han recrecido a los pueblos, que su Magestad tiene tan presente, como experimentamos tres años ha, pues en el de 59. los librò de la contribucion de las quiebras de millones, en la carne, vino, azeite, vinagre, y ganado rastreado, y a vn mismo tiempo, y en el de la menor edad, vemos (sin f: ber como) suspendidas las armas de todas las potencias de la Europa, emulas de nuestra España, con que se goza el alivio de las fatigas que ocasiona la guerra, y logramos la tranquilidad amable de la paz vniversal. que devemos deícar, como refiere allà Virg.

Nulla salus bello, pacem te poscimus omnes.

42 Ajustadas las dos circunstancias, de la potestad suprema, y necesidad urgente del socorro para Panamá, Tierra firme, y sus Islas, resta la tercera, y vltima: Si tiene fuerzas, y medios Sevilla para la paga de los 100y. ducados, con que parece necesario sirva à su Magestad en esta ocasion, y en que medios, que son los tres puntos en que todos los Doctores, Juristas, Moralistas, y Politicos convienen:

43 Es assi, que esta Ciudad no conserva la grande opulencia de los tiempos passados, pero dura sin embargo la fertilidad de sus frutos, grueso de su comercio, y dilatada poblacion en todos estados, con que respectivamente no es incomportable porcion la de 100y. ducados para este donativo, y aunque se halla con el peso de tantas contribuciones nuevas, como ha impuesto por arbitrios pa-

ra los continuados servicios que ha hecho a su Magestad, en las lanas, en el vino de su consumo, en el açucar, cacao, chocolate, azeite, cevada de los melones, y cargas que se hacen desta Ciudad: cuya Aduana no admite mas derechos, y estos por la Regalia corrian el riesgo de perpetuarse, como se experimentò en la ocasion de los 1500ducados, que el año de sesenta le tocaron en los dos millones con que sirviò el Reino de donativo, y se hallan ocupados todos los medios, que correrán algunos años hasta desempañarse: sin embargo el de la carne, que se ha discurrido, es el mas general, è insensible, y en que contribuirán todos con proporcion, como son interesados en el beneficio de asegurar el curso de las Flotas, y Galeones, *l. i. ff. ad legem Rhodiam de iactu*; ibi: *Omnium contributione sarciatur, quod pro omnibus datum est, & ibi Doctores.*

44 El hazer repartimiento entre los vezinos para semejantes servicios, es impracticable en los lugares grandes, por la suma dificultad, è inteligencias en valuar los caudales, y que segun ellos cada vezino pague lo que le corresponde; y el medio mas igual es aumentar en el precio de la carne, vino, ò azeire aquella corta cantidad, que se juzga por equivalente à la satisfacion del servicio, y empeño: y desta Ciudad de Sevilla lo dixo asì el Padre Luis de Molina en el tract. 2. de iustit. *Et iure, disput. 661. nu. 5.* ibi. *Aliquibus verò in locis, ut se eximant ab onere astimandi singulorum bona, exigendique ab unoquoque portionem, qua illum, iuxta valorem sui patrimonij contingit, ut in hac civitate Conchensi, Hispali, Et quibusdam alijs, rationem aliam habent colligendi, ac solvendi eam summam quam ea civitas contribuere tenetur. Et quidam in hac Conchensi civitate auctum tantillum habent pretium ponderum carniùm, Et piscium, ac mensuram vini, Et olei, idque pretij incrementum sifa vocant, atque ex illa*

335
21
illa sifa, incrementò vè illo pretij vtrumque solvitur sine molestia, illud exigendū à singulis, estimandique patrimonium singulorum, Y es del mismo sentir el P. D. Thomas del Bene. in tract. de Parliamentis, post opus suum morale, tract. 4 disput. 12. en que pone la question, si se podrá imponer tributo, y gabela sobre las carnes, pescados, azeite, y otros mantenimientos, siguiendo muchos Autores morales, dize en el num. 14. que es mas vniversal, y de igualdad proporcionada, hazer la imposicion en el aprecio de los mantenimientos, que en el de las mercaderias, que no estan general. Tertio, quia sicuti etiam dicebant, & notat Molina tributa, vel vectigalia, quae mercatores ex mercibus solvere coguntur, non tam reddunt in gravamen, ac sumptus ipsorum, quam in gravamen eorum, qui illas ex ipsis sunt empturi; nam mercatores carius emunt merces, quas asportant, & quò plura tributa ex eis solvant, eo carius illas vendunt emptoribus, & ideo huiusmodi tributa, & vectigalia communiter non reputantur iniusta.

45 Y luego prosigue: Quarto, quia in impositione huiusmodi tributorum, vel vectigalium minora sunt murmura, quam essent in censu patrimonij, vel capitis per as, & liberam: nam in extimando cuiusque Patrimonio multum odij, multum etiam depravati iudicij incurritur. Praterèa multo plures requiruntur officiales ad exigendum, quorum stipèdia multum augent tributum. At per tributa, vel vectigalia super poculenta, vel exculenta, & similia, cum per minutim praestetur Republica subsidij insensibile, quodammodo est detrimentum solventium: ergo publica commoditatis gratia merito talia tributa, vel vectigalia debent tolerari, & iusta censi. Ita vt licite possit Princeps, vel Respublica imponere vectigalia, nò solù in rebus, quae negotiationis causa, sed etiã in rebus, quae vt necessaria ad vitam venduntur, vel emuntur.

Def.

17

46 De esta misma imposición de la carne es la decisión de D. Francisco Reverterio § 44. que se arbitró, y cobró en la Ciudad de Napoles, y en España la vemos practicada en las sisas de los Reales servicios de Millones, y en esta Ciudad con quatro maravedis en cada libra de carne, los dos para la paga del servicio ordinario, y extraordinario, y los otros dos para sus empedrados, con que no se ocasiona novedad en elegir por arbitrio otros quatro maravedis en cada libra de carne para el servicio deste donativo, que es lo que previno la *l. licitatio, §. earum, ff. de publicanis, Et vsq. ibi: Rerum quarum vectigal numquam praestitum est, praestari non debet. l. 4. §. fin. ff. eodem tit. ibi: In omnibus vectigalibus ferè consuetudo spectari solet.* Fráncisco Zúpeo de Magistrat. lib. 3. cap. 9. n. 33. Fabio Capicio Galeota resp. ff. 10. n. 12. Et 17. Bobadilla lib 5. cap. 5. per rotum. Don Francisco Ganavero decis. Neapol. 16. sobre el abasto de la nieve. Escobar de ratiocin. cap. 25. n. 23.

47 A esta resolución conduce el discurso del agudísimo P. Caramuel en su Filosofía fundamental, en que afirma, puede qualquiera Ciudad imponer tributo a sus vezinos sin tener culpa, para castigar las de otros, y premiar la virtud, y empresas, que consiguen los que se emplean en ellas por el bien publico, que prefiere a la pequeña cantidad, en que se grava al vezino. Dize así en el *fundam. 17. quaest. 1. sol. mihi 213. Hinc patet esse iusta tributa, quae ad solvendum iudicibus, Et ceteris iustitia ministris stipendia, exiguntur, quae tamen ab innocentibus solvantur: praestat enim ut innocentes poenalitatem istam subeant, quam nocentes poena careant. Hinc patet pensiones, quae viris de Republica optime meritis adsignantur, interdum esse iustas, Et ob bonum publicum institutas, nisi enim merita haberent, Et pramia essent, omnes, aut ferè pusillanimes, aut Respublica viris generosis careret. At pramia haec, quae paucis dantur (inquit) multos aggravant. Sed quid inde? praestat ut singuli tantillum pendant, quia quod virtutes premio careant,*

curorias contra si, en que fue vencida en dos servicios, para cuya paga arbitro sobre el tabaco, vn del Consejo de Hazienda, para que no se cobrasse del tabaco del consumo, y estancos desta Ciudad en la ocasion del tercio Provincial. Y la otra del Consejo Real en Sala de mil y quinientas, para que no se vsasse de la facultad en cobrar del tabaco que se consumiesse, y saliesse desta Ciudad, la cantidad que se impulso en cada libra para la paga de los 7500 ducados con que esta Ciudad sirvió de donativo el año passado de 67. y assi bolver oy à arbitrar sobre el tabaco, es contravenir à la autoridad del Consejo en la cosa juzgada, y proponer vn arbitrio imaginario sujeto a litigio, que fuera lo mismo que no hazerle la Ciudad, *argum. l. quoties. ff. qui satisfacere cogantur, ibi: Quoties vitiosè cautum, vel satisfatum est, non videtur cautum.* Y à otto intento no muy extraño del punto presente, dixo Franc. Niger *Citiae. controu. 360. n. 45. Vnde ut possint apparenter eis satisfacere, & ut dicitur: dare illis, arundinem vacuam; præmittunt protestationem declaratoriam suæ voluntatis, per qua deinde arguitur lex fictam esse, & simulatam esse priorem dispositionem, & factam pro quadam satisfactione inani habendum in ea institutorum.*

51 Quando la precision en la brevedad de despachar efectos vaxeles de Armada, es tan urgente como lo pide la necesidad, tan notoria aun en la certeza de aver desamparado los Piratas la Ciudad de Panamá, y en la duda de si hã apreado, ò no los castillos de Santo Domingo, de todas maneras conviene à la Real, y publica razon de estado, de que quanto antes se apresten los mas vaxeles de la Armada que fuere posible, y se embarque gēte con las armas, municiones, y lo demas necessario, y pasen à la Provincia de Tierra firme à castigar los Piratas en qualesquier Puertos que le hallaren, fortificar los de Puerto vello, Cartagena, y Santo Domingo, y que tomen aliento los naturales del Reyno del Perú, y Islas de Tierra firme, viendo que las ar-

nos lucessos, q̄ en el valor, como lo dixo el mismo Vegecio d. cap. 41. ibi: *Quia in rebus bellicis celeritas, amplius solet prodesse, quã virtus.* Y era su respuesta comun del grande Alexandro, a las preguntas del modo con q̄ conseguia tantas vitorias. Refiere lo Alciato embl. 3. ibi. *Siquidem optima, & accommodata bellicomes est festinatio quo fit, ut qui imperant quo rerum difficultates, que non nihil remorando retrò se se offerant, effugere facilius possint eo pede citissimo necesse sit properare. Eam enim ob rem Alexander ab omnibus ferè laudatur, quod sua precipiti in rebus agendis cura, & industria, Principum omnium celeritatē multis quasi studijs antevertit.*

53 En la importancia desta materia advierta el Cavallero Capitular q̄ ha de consultar, y confidere el Teologo, que huviere de dar parecer, que aora tres años alivio su Magestad estos Reinos de las quiebras de Millones, como se ha referido, y que los vezinos desta Ciudad han gozado el beneficio de no pagar dos maravedis en cada libra de carne, y que mandar oy que corran por otros quatro años mas, es bolver a su Magestad el que vfe de su derecho, y q̄ el crecimiento de los otros dos maravedis, que se aumentan cumplimiento a los quatro; es en gratitud, y satisfaciõ del tiempo que los otros se han dexado de cobrar: porque en la realidad, no es nuevo gravamen del pueblo, quando en lo grande de la necesidad presente, y utilidad comun, se deven sacrificar las vidas, y ofrecerse las haciendas, que todo se redime con lo intensible de tan corta contribuciõ en la carne. Discutiolo entre otros prudentissimamente, el Padre D. Tomas del Bene en lo de *Parlam. tract. 6. disp. 12. n. 10. ibi: Quia membra Reipublica tenentur omnes fortunas, & etiam vitam exponere, si necesse fuerit. ergo multo magis tenentur ex rebus ad victum necessarijs aliquid solvere, si aliter communi bono provideri non possit.* Y la razon es, porque la utilidad publica, y comun, prefiere a

833
Lo particular de cada vno, *authenticã resque. C. communia de legatis. ibi: Ea enim, quã communiter omnibus profunt. his, quã specialiter quibusdam utilia sunt prapponimus.* Bobadilla lib. 5. cap. 5. num. 6. el feñor Castillo de tertijs cap. 9. num. 23.

54 Esta razon juridica gobierna la resoluciõ de otra que-
tion, que incide en los terminos desta consulta, y es, si en
el parecer se avrà de seguir la opinion probable, dexando
la que lo es mas, en que el Padre Diana en el tratado 3. de
Parlam. resol. 20. con Bonacina, el P. Sanchez en sus obras
morales, Lorca Fagundez, y otros lo afirman. Y da la ra-
zon, *ibi: Sed non damnarem dominos, qui in Parlamento
praberent Donativum Regi sequendo opinionem probabi-
lem circa iustitiam ipsius Donativi: maximum enim onus
haberent, & multis scrupulis implicarentur ad cognoscen-
dum probabiliorem, & probabilem opinionem.* D. Larrea
*allegat. 6. n. 12. ibi: Idem que firmatur, nam iudices quorũ
munere funguntur Procuratores in concedendis tributis,
omissis probabiliori opinione sufficiet sequi probabilem.*
Con que queda excluido el sentir del Doctor Juan Sánchez
en sus selectas disput. 33. à num. 35. que trae paradoxa que
fabricò su agudeza por hazerle singular, apartandose de la
comun opinion de los Letrados Morales, y Juristas, tur-
bando el gobierno vniversal de las Monarquias, que con-
siste toda su firmeza en la obediencia, veneracion, y res-
peço à las resoluciones de la Magestad. Vcase a Caramuel
*in Theolog. fundam. à num. 1844. & novissimè P. Ioan.
de Cardenas in eundem tom. 1. tract. 1. disput. 16. per totam
prapriè cap. 6. num. 69. fol. 257. Y oygale a Santo Thome
lib. 4. de Regimine Princip. cap. 23. Per quam diffini-
tionem habemus diversum gradum in politia, tam in
executione officiorum, quàm in subiectione, sive obedi-
entia subiectorum, & quia ibi nulla est repugnantia, con-
sequenter ibi erit summa suavitas, & perfecta firmitas.*
sta.

status. Et hoc est proprium felicitatis politicae.

55 Considera pues, el Cavallero Capítular, para votar este negocio no es fácil resolverlo por solo su dictamen; y que deve consultarlo, y seguir el parecer mas seguro a la causa de la Religion, a la del servicio de su Magestad, y bien comun del Reino, que en esto acreditará su zelo, y prudencia, como dixo Hesiodo:

*Optimus ille quidem, qui se se omnia nocens,
Consilijs praevisa suis meliora peregit,
Rursus, Et ille probus, qui paret recta monenti;
At qui nec per se valuit, monitusque refugit,
Recta sequi cuiusque vir est his muneris expers.*

Y que por ser Apio Claudio, Senador de Roma, fuerte en sus resoluciones, y votos que hizo en el Senado, no se logró la felicidad que se pudo en la vnion de los Estados, como lo describe Dionisio Alicarnaseo en el libro quinto de las Antigüedades, y que su Magestad en observancia de la ley del Reino, y por su benignidad, y afectuoso amor à Sevilla que refiere en la carta, pide este donativo, y socorro, sin valerse de la potestad soberana de imponer nuevo tributo. Maxima, que observò antiguamente el Consul Manilio, que en este puesto, y en el de Senador logró felices successos, como lo publicò Claudiano en estos versos:

*Se iactent alij, studeant feritate timeri,
Additoque hominum tumulent araria censu,
Lene fluit Nilus, sed cunctis annibus extat
Vtilior, nullas diaetans murmure vices,
Pax maiora docet, per agit tranquila potestas,
Quod violenta nequit, mandataque fortius urget
Imperiosa quies.*

56 Y quando se ha experimentado, y es publico al mundo los servicios que en todos tiempos ha hecho Sevilla a su Magestad, de tan grandes sumas, como conoce todo el Reino, y yo he visto en los nueve años que ha que sirvo el
pue f:

